

La calle para el miércoles 22 de junio de 2011

Diario de un espectador

El Madrid y la memoria

Miguel ángel granados chapa

Ayer culminaron los festejos por los setenta años del Colegio Madrid, una de las instituciones educativas establecidas por los republicanos españoles a su llegada a nuestro país. La celebración incluyó un homenaje a Gilberto Bosques, que como cónsul mexicano entregó visas y con ello salvó la vida de miles de perseguidos por el fascismo.

En su discurso de clausura, la directora del colegio leyó una carta enviada desde España por Emilio Silva, miembro de la Asociación para la recuperación de la memoria histórica. Es un documento conmovedor, como apreciarán bien nuestros lectores:

Mi nombre es Emilio Silva y pertenezco a una asociación que desde hace once años rescata de las cunetas de España los restos de los republicanos y las republicanas desaparecidos como consecuencia de la represión de la dictadura franquista.

Mi abuelo era militante de la Izquierda republicana que quería una escuela pública y laica en el pueblo en el que vivía, Villafranca del Bierzo, en la provincia de León.

Hace unas semanas vi en la televisión el documental 'La escuela olvidada'. Y cuando apareció la escena en que los estudiantes del Colegio Madrid desfilaban conmemorando el 14 de abril, portando la bandera republicana, no pude contener las lágrimas. Llore por todo lo que perdió este país, por todas las vidas que se rompieron, porque abuelos y abuelas como los míos estaban construyendo uno de los momentos más hermosos de la historia de la humanidad. También lo hacía porque esa semilla ha llegado a otros lugares como su colegio.

La Asociación para la recuperación de la memoria histórica, a la que pertenezco, ha exhumado en estos años, los restos de cerca de 2000 de esas mujeres y hombres que han sido olvidados por nuestra historia pero viven y nos guían en la memoria. Hace unos años, junto a la Fundación Contamíneme, del cantante Pedro Guerra, organizamos un homenaje de agradecimiento a esos hombres y mujeres que construyeron nuestra primera democracia, pero que en España no son los padres de nuestra democracia. Reunimos a 741 octogenarios de todo el Estado para decirles gracias, para hablar bien de ellos, con la voz alta y clara, como no se había hecho hasta entonces en nuestro país.

Acabo de mirar en la página web de su colegio los actos que tienen preparados para mañana y he vuelto a emocionarme. Me he acordado de la ilustración que un minero nos llevó hasta la exhumación de una fosa en la que habíamos encontrado los restos de siete hombres asesinados. La

ilustración había sido hecha por Castelao, un intelectual gallego que murió en el exilio argentino en 1937.

En el dibujo se ve a un grupo de civiles, alejados del cementerio de un pueblo, echando cadáveres en una fosa común. Y debajo puede leerse una leyenda que en castellano dice: 'No entierran cadáveres, siembran semillas'. Sin duda, esas semillas han arraigado en su colegio. Mañana, mientras el coro cante el himno de Riego o los estudiantes desfilen portando la bandera mexicana y la republicana, se podrá comprobar que en el patio, bajo el edificio, hay una gran raíz que recorre el subsuelo del Colegio, el subsuelo de la tierra, el del océano, y que está conectada con todas esas fosas, con todos esos hombres que murieron por trabajar por un mundo en que la educación hiciera libres a los hombres y las mujeres y que todo fuera más justo.

Un fuerte abrazo republicano, Emilio Silva Barrera”.